

Un nuevo drama
de
Rolf Hochhuth

"GUERRILLEROS"

El autor de «El vicario» y «Soldados» propugna, como solución, extirpar el árbol genealógico de la oligarquía

Por MARIALIVIA SERINI

El estreno mundial de «Guerrilleros», de Rolf Hochhuth, no ha sido recibido con los abucheos y las protestas de que han hablado algunos periódicos. Y esto quizá haya desilusionado un poco al autor. Tras los escándalos políticos de «El vicario» y «Soldados», Hochhuth debía de esperarse una alarma equivalente a la que esas dos obras provocaron en el Vaticano y en Inglaterra, respectivamente.

En efecto, «El vicario» provocó importantes manifestaciones en Basilea, ciudad donde vive su autor; fue prohibida por la policía en Roma; en París, en 1963, el teatro donde se representaba estuvo varios días asediado literalmente por la multitud, registrándose auténticas batallas campales, y en los 77 teatros en que se montó la obra, hubo disturbios y polémicas. Y cuatro años después, en Londres, «Soldados» desencadenaría una especie de babel: viéndose Wilson obligado a justificarse ante la Cámara de los Comunes.

Hochhuth debe de haber echado de menos todo esto la noche del 15 de mayo, en el Staatstheater, de Württemberg, uno de los trescientos y pico teatros comunales, municipales y estatales que funcionan durante once meses al año y que son el orgullo de Alemania. Los asistentes a la primera representación del drama de Hochhuth se movían casi con respeto sobre la moqueta verde claro y se sentaban como quien se sienta en un banco de iglesia. Tanta compostura y buena educación amenazaban con despotenciar la obra y robarle su vena más auténtica, esa rabia típica de inquisidor cada vez que coloca un problema en el banquillo de los acusados y llama a declarar a los testigos directos e indirectos, a quienes han hecho el mal y a quienes lo han aceptado,

encontrando pretextos para justificar su silencio.

El tema del nuevo drama de Hochhuth es un tema sugestivo, así como de permanente curiosidad. Trata de responder a la pregunta de si es posible destruir el orden vigente quitándose de en medio a un centenar de personas clave señaladas. Pero, ¿qué personas son éstas? ¿Y cuál es el mejor sistema para quitárselas de encima?

Para responder a estas preguntas Hochhuth llevó a cabo un trabajo de censo, por lo menos esto es lo que se deduce del formidable «dossier» del «establishment» económico americano y occidental incluido en la obra. El árbol genealógico de una oligarquía que hay que extirpar (un centenar de personas en total, titulares de las mayores empresas de América y Europa) y el manual analítico de las técnicas a utilizar para su extirpación. Un material realmente exuberante. Trescientas páginas de texto, a lo largo de las cuales desfilan auténticos batallones de personajes, así como citas, documentos, deducciones, pasajes de textos filológicos e históricos, y del que hay que destacar el prefacio, enorme, en el que el autor explica con testimonios y cifras lo que sobreentiende en los versos libres de su proceso histórico. «Hochhuth —dice Rowohl, su editor de Hamburgo, que publicó también las dos obras anteriores del mismo— no escribe tragedias, sino que recoge informaciones que luego ofrece al director como material sobre el que éste debe construir la acción escénica».

Dos años ha tardado el autor en recoger sus informaciones desde aquel primero de mayo, en la Quinta Avenida, de Nueva York, en que Hochhuth se vio mezclado en una manifestación autorizada contra el Vietnam.

«Esperamos —recuerda— más de una hora antes de dar el primer paso como mansas ovejas, rodeados de los tutores del orden, como un rebaño vigilado por los perros. La policía nos escoltó a pie, a caballo, en automóvil y en helicóptero; estábamos tan protegidos como el Sha de Persia cuando va a esquiar a Saint Moritz. Entonces intuí cuál sería el tema de mi próxima obra: las manifestaciones de protesta, me dije, no sirven para nada, hay que pasar a la acción, pero a una acción que nazca desde dentro del sistema, a la acción de un grupo de "guerrilleros", de cualquier profesión, religión o color de piel, que pertenezca al mismo "establishment", al olimpo de los poderosos».

«No me he inventado nada —continúa Hochhuth—. Cuando hace tres semanas le di el manuscrito a una amiga para lo que leyera, ésta me lo devolvió diciéndome: "Para el que lee regularmente 'Der Spiegel' y 'Newsweek', nada de eso es nuevo, excepto los personajes". Pero los personajes, anquilados o, más sencillamente, olvidados, no son para Hochhuth más que megáfonos de los que se sirve para vocear las culpas de América en una especie de «collage» de hechos, estadísticas y afirmaciones propias y de otros: «América está podrida y contamina al mundo —es su tesis—; sin una revolución, antes del 2000 habrá dejado de ser». Pero para que se produzca tal revolución es preciso que los revolucionarios, más que limitarse a oposiciones extraparlamentarias, se introduzcan, utilizando las técnicas guerrilleras, en los órganos vitales del país. Son los generales, los senadores, los banqueros, los industriales y los comentaristas de televisión los primeros que deben actuar.

El producto de esta suma de

consideraciones, depositado en manos del director Palitzsch, comprendía inicialmente cinco actos, una veintena de escenas y más de cuarenta personajes; un mínimo de siete horas de representación y unos setenta insertos, al modo de Brecht, con el telón bajado; citas de Che Guevara, Jefferson, Roosevelt, Galbraith, los Kennedy, Camilo Torres, los Gracchi, etcétera.

Palitzsch fue implacable: había que cortar el texto hasta dejarlo reducido a un sesenta por ciento («una puñalada», diría el autor al día siguiente del estreno). Envuelto en su prestigio como si se tratase de una coraza, consciente de ser el único, el auténtico heredero de Brecht, Palitzsch, ex director del Berliner Ensemble, se puso manos a la obra. Sus manos agílisimas y célebres, reproducidas desde hace más de veinte años en la envoltura color rosa del «Roth-Handle» (el cigarrillo del intelectual germano), trabajaban rápidas y despiadadas con el lápiz rosa y azul. Cortaba y tachaba, cortaba y tachaba. De «Guerrilleros» han quedado solamente dos actos y seis escenas. En ellas, el senador David L. Nicolson, multimillonario y amigo de Johnson y de Bob Kennedy (todavía vivo en el texto), da luz verde a una conjura en la que están comprometidas una serie de personalidades del Pentágono y de la industria. Y todo sin que lo sepa su mujer, una fogosa guatemalteca que, por su parte, conspira para ayudar a su pueblo contra la agresión estadounidense. Sólo al final descubre las actividades secretas del marido y las confía, durante una misión, al obispo de su ciudad en un confesionario donde, poco antes, dos funcionarios de la CIA han escondido un micrófono.

La mujer es cloroformizada,

Esto es un traje

Boyman



Con todos los detalles
de la actual Moda Masculina:
Dos botones en la americana.
Solapas anchas, la propia americana
larga y ajustada
a la exacta medida
y el pantalón con vueltas.



ESTOS SON LOS ESTABLECIMIENTOS DONDE PODRA USTED ESCOGER SU TRAJE FIRMADO

Boyman



ALBACETE: El Precio Fijo - Mayor, 22 — ALICANTE: Waron's, S. A. López Torregrosa, 5 — ALICANTE PROV.: ELCHE - Waron's, S. A. - Mariano Antón, 3 — ASTURIAS PROV.: OVIEDO - Botas Uria, 24 y 26 — GIJÓN: Botas - Moros, 47 — BARCELONA: Maxcall - Rambla Canaletas, 138 - Maxcall - Avda. de Roma, 155 - Maxcall - Sants, 38 — BARCELONA PROV.: BADALONA - Maxcall - Mar, 14 CALELLA: Pladers - General Mola, 101 — GRANDOLLERS: Francisco Escarmls - Angelmo Clavé, 75 — MANRESA: Industrias y Almacenes Jorba - Juan Jorba, 34 — MARTORELL: Jaime Marcobal - Anselmo Clavé, 1 — MATARÓ: Almacenes San Jorge - Rambla Generalísimo, 68 — SAN BAUDILIO: Eduardo Santandreu - Rambla Caudillo, 8 — SAN FELIU LLOBREGAT: Juan Requena - Avda. Caudillo, 190 — SANTA COLOMA GRAMANET: Luis Molero - Jacinto Verdagué, 165 — TARRASA: Manuel Cañameras - Quemades, 28 — VILLAFRANCA PANADES: Eudaldo Besoli - Avda. José Antonio, 4 CACERES: Crescencio Pérez - General Franco, 12 — CADIZ PROV.: JEREZ DE LA FRONTERA: Casa Enriquez - Doña Blanca, 25 — PUERTO SANTA MARIA: Casa Enriquez - Larga, 102 — CIUDAD REAL PROV.: ALCAZAR DE SAN JUAN - Jesús Cano Cano - General Alcañiz, 6 — MANZANARES: Rafael Noblojas - General Mola, 3 — CORDOBA: Almacenes Antonio Molina - Cruz Conde, 6 - Almacenes Antonio Molina - García Lovera, 4 — CORDOBA PROV.: LUCENA - Jerónimo López - Plaza Generalísimo, 20 — CUENCA: Galerías Cuenca - Avda. José Antonio, 31 — GERONA: Maxcall - Santa Clara, 6 GERONA PROV.: CAMPRODON - Miguel Vila - Ferrer Barbard, 6 — FIGUERAS: Sastrería Font - Plaza Generalísimo, 5 — OLOT: P. Pulgerré y M. Vila - Ferrerons, 9 — GRANADA: Olmedo, S. A. - Angel Gamíval, 3 — GRANADA PROV.: MOTRIL - Almacenes Carrasco - Plaza Canalejas, 1 — HUELVA: Gicps - General Mola, 8 — JAEN PROV.: ANDUJAR - Galaso, S.R.C. - San Francisco, 6 — LINARES: Confecciones Polaina - Avda. José Antonio, 43 — UBEDA: Tejidos "El Métrico - Trinidad, 5 y 7 — LA CORUÑA: Federico Nogueira, S. L. - San Andrés, 89 — LAS PALMAS DE GRAN CANARIA: Cuadrado Insular, S. L. - Triana, 70 — LERIDA: Enrique Baraldes - Mayor, 11 — LERIDA PROV.: BALAGUER - Ramón Pujadas - Abajo, 11 — MADRID: Amilesa - Bravo Murillo, 194 - Maxcall - Bravo Murillo, 152 - Maxcall - Conde Peñalver, 5 - Maxcall - Puerta del Sol, 3 — MALAGA: Rodríguez Hermanos - Calderería, 7 — MALAGA PROV.: ANTEQUERA - Sastrería Gómez - Comedias, 14 — MURCIA: Antonio Medina - Platería, 64 — MURCIA PROV.: CARTAGENA - José Velasco "Jovelca" - Puerta de Murcia, 16 — ORENSE: Adolfo Domínguez - Avda. La Habana, 60 — PAMPLONA: Comercial Cuadrado - Carlos III, 5 — PALMA DE MALLORCA: Establecimientos B. Mercadal - Tous y Maroto, 1 — SANTANDER: Manuel Lainz, S. A. - Hernán Cortés, 9 — SANTA CRUZ DE TENERIFE: Jerónimo Peceho - Pilar, 5 — SEVILLA: Galerías San Sebastián - Rioja, 10 — TARRAGONA: José M.ª Plana "LANDOR" - Hermanos Landa, 12 — TARRAGONA PROV.: REUS - Manufacturas Guerrero - Montetrols, 18 — TOLEDO: Confecciones Navarro - Comercio, 7 — VALENCIA: Waron's, S. A. - Moratín, 1 y 3 — VALENCIA PROV.: JATIVA - Waron's, S. A. - República Argentina — VALLADOLID: Maxcall - Duque de la Victoria, 15 — ZARAGOZA: Maxcall - Requeté Aragonés, 6 —

"GUERRILLEROS"

Lista de las familias que tienen la clave del poder occidental, según la última obra del dramaturgo suizo:

ROCKEFELLER: Standard Oil (New Jersey), Socony Mobil Oil, Standard Oil of California, Standard Oil (Indiana), Marathon Oil, Standard Oil (Ohio), Pichfield Oil, Atlantic Refining.

DU PONT: General Motors, E. I. Du Pont de Nemours, Philips Petroleum.

U. S.; Rubber.

FORD: Ford Motor.

PHIPPS: U. S. Steel, R. Grace, International Paper.

HALDANE: U. S. Steel.

HILL, GATES, LAPHAM: Texaco.

MELLON: Gulf Oil, Bethlehem Steel, Aluminium Co. of America, Westinghouse Electric, Pittsburgh Plate Glass, Chrysler General American Transportation, Consolidation Coal.

ROSENWALD: Sears, Roebuck.

PAINE, LA CROIX: General Telephone & Electronics.

WATSON - SMITHERS - HEWITT-FAIRCHILD: International Business Machines.

BRADY: Consolidated Edison (N. Y.).

WHITE: Gardner, General Electric.

CROCKER: Pacific Gas and Electric, Southern Calif. Edison.

HARKNESS, JAMES: Southern Pacific.

DODGE: Southern Pacific, Phelps Dodge.

CHRYSLER: Chrysler.

BACHE: Chrysler.

HUTTON: Chrysler, General Foods.

HANNA: CHRYSLER, National Steel, Phelps Dodge, Consolidation Coal.

GRACE: Bethlehem Steel, W. R. Grace.

SYMONDS: Tennessee Gas Transmission.

STONE & WEBSTERN: Tennessee Gas Transmission, Transcontinental Gas Pipe-Line.

KIRBY: New York Central RR, F. Woolworth.

MURCHISON: New York Central RR.

KENAN-ACHESON: Union Carbide.

HARRIMAN - GOELET - VANDERBIT: Union Pacific R. R.

McCORMICK: International Harvester.

DEERING: International Harvester, American Smelting and Refining.

PITCAIRN: Columbia Gas and Electric.

PROCTER-GAMBLE: Procter and Gamble.

PHILIP: Eastman Kodak.

CARTER: Eastman Kodak.

CONNOR: Anaconda.

GIMBEL: Anaconda.

GUGGENHEIM: Anaconda, Kennecott Copper.

MATHER: Republic Steel, Youngstown Sheet & Tube, Inland Steel.

DOW: Dow Chemical.

ROSENGARTEN: Philadelphia Electric.

SCHOELKOPF - MACHOLD - EASTON-LEWIS: Niagara Mohawk Power.

FIRESTONE: Firestone Tire and Rubber.

RIECK: Firestone Tire and Rubber, National Dairy Products.

WOOLWORTH: Firestone Tire

and Rubber, F. W. Woolworth.

MEYER-WEBER-NICHOLS: Allied Chemical.

MILL: International Paper.

BROWN & ROOT: Texas Eastern Transmission.

PAYSON: Armco Steel.

REYNOLDS: Reynolds Metals, R. J. Reynolds Tobacco.

GETTY: Tidewater Oil.

MOORE: American Can.

OLIN: Olin Mathieson Chemical.

PEW: Sun Oil.

BLOCK: Inland Steel.

REYERSON: Inland Steel.

LAUGHLIN-HORNE-JONES: Jones & Laughlin Steel.

KAISER: Kaiser Aluminium, Kaiser Industries, Kaiser Steel.

MATTHEWS - STEWART - EARL: Union Oil of California.

PENROSE: Kennecott Copper.

DEERE: Deere.

WARD - THORNE - AVERY - McLENNAN: Montgomery Ward.

McCANN: F. W. Woolworth.

DONOHUE: F. Woolworth.

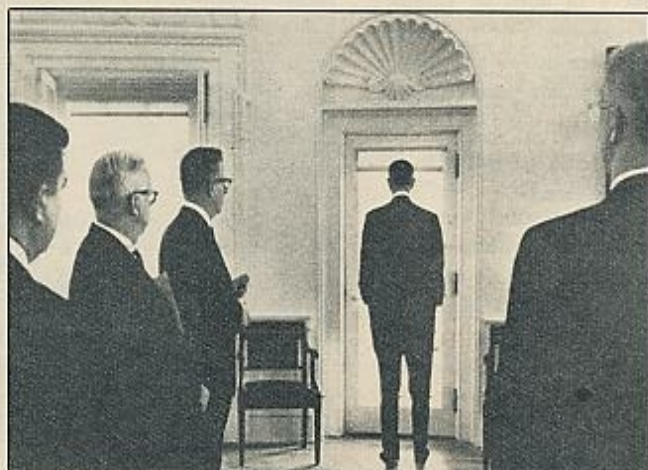
SINGER: Singer.

CLARK: Singer, Eastman Kodak.

MILLER-VOLKMAN-SCHILLING: Pacific Lighting.



La dinastía de los Ford, con el primer automóvil (pilotado por Henry) y el que hacía, en 1937, el número 25 millones, que conduce su hijo, Edsel.



El Presidente Johnson reflexiona ante la expectativa de sus consejeros.

drogada, torturada y finalmente muerta. Nicolson, al que los agentes de la CIA tratan inútilmente de inducir al suicidio enseñándole la foto del cuerpo destrozado de su mujer y poniéndole una pistola entre las manos, es arrojado por la ventana de su oficina por aquéllos. Al día siguiente los periódicos cuentan que el senador se ha suicidado por no poder soportar la pérdida de su querida compañera, torturada por los guerrilleros.

Todo el drama había sido ya minuciosamente descrito por el propio Hochhuth en la conferencia que celebró hace un año en diversas ciudades europeas: «La destrucción de la oligarquía americana —dijo entonces— es esencial si es que se quiere evitar que la CIA y las demás organizaciones de espionaje frustren cualquier tentativa revolucionaria que se produzca en el mundo».

«Hay que leer el libro, leerlo desde el principio hasta el fin

—insistía Hochhuth al día siguiente del estreno mundial—. Yo nunca me planteo como objetivo lo novelesco, lo interesante, el "plot", el suspense; lo que me interesa es una representación técnica, objetiva y científica». Son, parafraseadas, las mismas palabras con que le presentó por vez primera Erwin Piscator, hablando de su «Vicarios», en el 63, sólo que en boca de un dramaturgo suenan más raras. ¿Un dramaturgo? Rowohl niega con la ca-

beza: «Yo diría más bien un ensayista». Quizá esta vez su ensayo anti-USA se haya visto perjudicado por una falta de oposición. Quizá le falte a la obra el gran personaje consolidado por la historia.

Pero Hochhuth no ha perdido sus esperanzas. La obra se estrenará en otros teatros. Irá a otros países. Y el esperado revuelo puede llegar en cualquier momento. ■ M. S.